

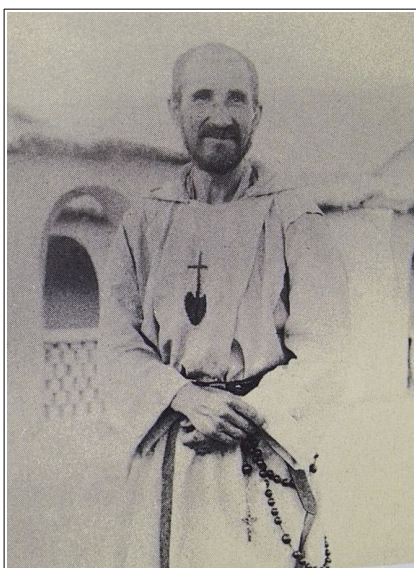
CUARESMA 2024 Reflexión e invitación a la Revisión de Vida

Nos encontramos en un tiempo de gracia, de comunión con todas las personas de nuestro mundo que desean la paz, la concordia, la solidaridad hecha realidad con la humanidad que sufre. Nos encontramos también en un tiempo convulso, de inseguridades, de resoluciones pendientes de conflictos, de explotaciones humanas en sus diversas formas. Son llamadas permanentes ante las cuales nos sentimos impotentes muchas veces.

También nuestra vida personal se ve afectada por todo lo de nuestro entorno, por el trabajo o el estrés de múltiples actividades, buscando más horas a cada día, o la inactividad por la edad, el cansancio, la enfermedad...



La palabra CONVERSIÓN viene de nuevo a nosotros en este tiempo, y podemos dejarla como en tiempo de Navidad como un adorno que acompaña la estación del año, porque es actitud necesaria para celebrar la Pascua, una de resurrección y otra de nacimiento. Es decir, que la conversión se puede quedar en un tópico que se repite anualmente, y pasar por nuestra vida como la curación de un resfriado o poco más.



Si observamos la conversión de Carlos de FOUCAULD, además de su personalidad, su pasado más reciente y su biografía hasta ese momento, hay una acción de Dios, que llama a su hijo, que pone en su camino a Henri HUVELIN, que cuenta con el apoyo espiritual de parte de su familia, tan angustiada por ese hermano, primo, tan inteligente y creador que resulta difícil comprender.

Ante esto, podríamos hacernos estas reflexiones:

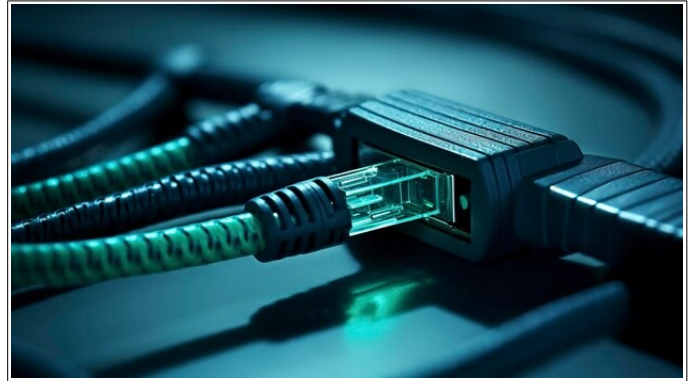
1 ¿En qué aspectos de mi vida, de mi espiritualidad, de mi trabajo ordinario y de mis relaciones con los demás necesito cambios? ¿Me he acomodado a estar como siempre o siento que así no funciona bien? ¿Doy la cara por los demás, por el papa Francisco, por mis compañeros curas? ¿Doy la cara por los pobres que están conmigo?

2 La amistad con Dios, mi relación con él en la oración, en la celebración de la eucaristía o la Liturgia de las Horas, ¿está marcada por el rito repetitivo, rutinario, ordenado, o es expresión diaria, del presente, de mi momento actual y del mundo, con las inquietudes o alegrías del día? La adoración, la escucha de la Palabra, ¿qué lugar y



tiempo ocupan en mi vida diaria? ¿Tengo tiempo para casi todo menos para orar y contemplar? La jornada de desierto, ¿es una prioridad? ¿Tengo, pereza, miedo...?

3 Cuando en un aparato electrónico son bastantes los cables de conexión y no acertamos dónde va uno y el otro, ¿cómo conecto desde mi buena voluntad en mi corazón la llamada de Jesús a trabajar en su Reino, la urgencia de respuestas desde mí mismo ante los conflictos humanos que hay cerca o lejos de mí? ¿Tengo capacidad de escucha a quien me necesita?



La Cuaresma es tiempo de conversión, No hagamos un mito o una idea más, o un adorno en nuestro conjunto de ser creyentes, fácil de explicar a los demás, pero difícil de afrontar interiormente.

Aurelio SANZ BAEZA,
fraternidad de Murcia

Febrero 2024

